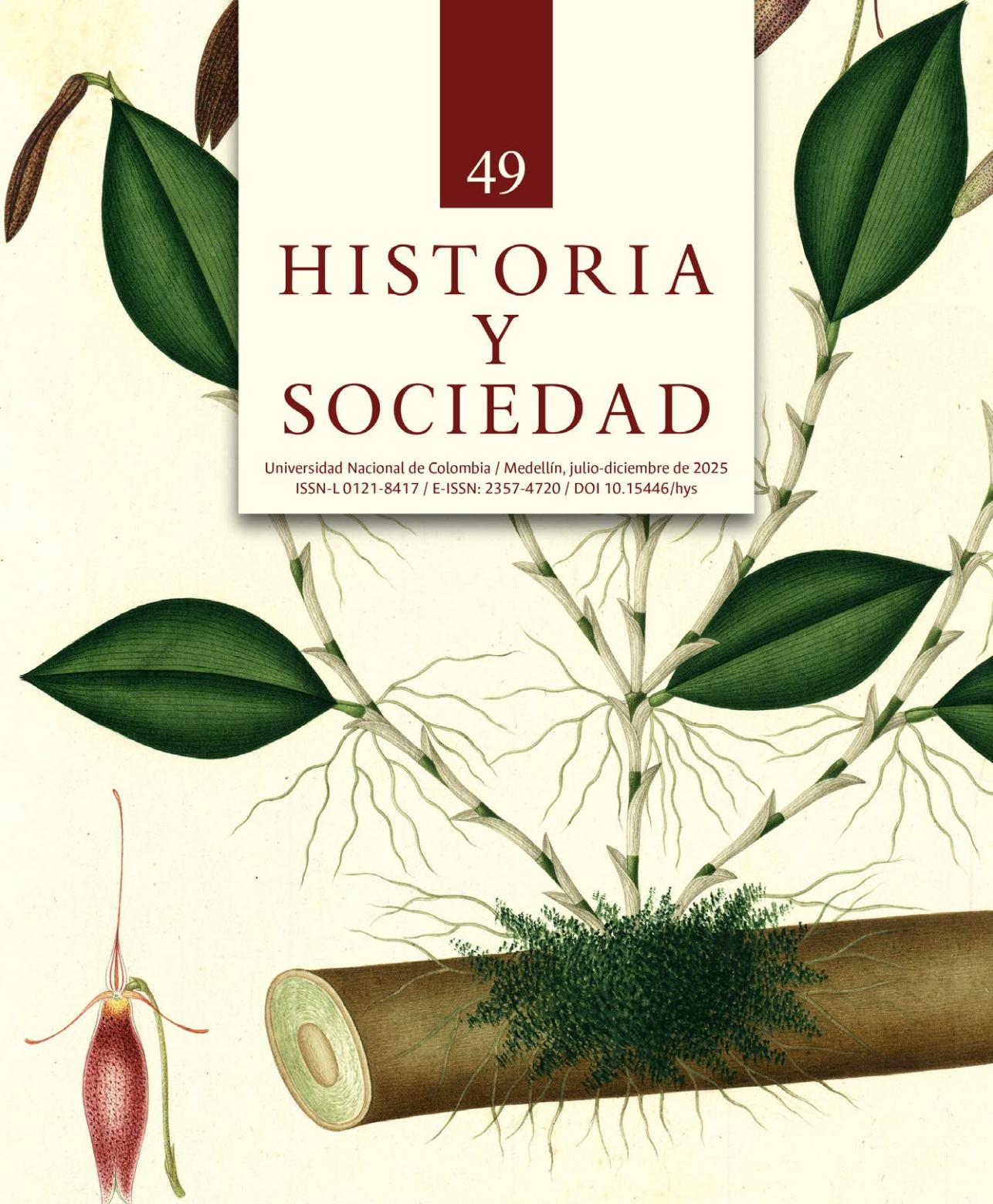


49

# HISTORIA Y SOCIEDAD

Universidad Nacional de Colombia / Medellín, julio-diciembre de 2025  
ISSN-L 0121-8417 / E-ISSN: 2357-4720 / DOI 10.15446/hys



Facultad de Ciencias Humanas y Económicas  
Sede Medellín



UNIVERSIDAD  
**NACIONAL**  
DE COLOMBIA

# **“Así se tomó la Mejor Esquina de América”: historia política de la conquista paramilitar del Urabá antioqueño (1994-1997)\***

**Mattia Fossati\*\***

 DOI: <https://doi.org/10.15446/hys.n49.117057>

**Resumen** | en este texto se analizó la historia de la conquista paramilitar del Urabá antioqueño, centrándonos en las causas del conflicto armado en esta región y en las estrategias implementadas por las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU) para controlar el territorio. Acudiendo a documentos judiciales de los procesos de Justicia y Paz y a la revisión de literatura disponible se describió el ascenso de los paramilitares como una guerra de desgaste con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP) por el control de las principales economías de enclave presentes en Urabá. A partir de los hallazgos documentales se evidenció que, una vez consolidada su presencia en la región, los paramilitares convirtieron su dominio militar en un control social sobre la población. También se mostró que, siguiendo la visión geopolítica de Vicente Castaño, las ACCU llevaron a cabo una contrarreforma agraria para regular la tenencia de la tierra, repoblar la zona con campesinos cordobeses e implementar nuevos megaproyectos agroindustriales.

**Palabras clave** | paramilitarismo; conflicto armado; contrarreforma agraria; economía de exportación; economía criminal; tenencia de la tierra; geopolítica; Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá; Urabá; Antioquia; Colombia; siglo XX.

**“This is how it was taken over, the Best Corner of America”: political history of the paramilitary conquest of Urabá, Antioquia (1994-1997)**

**Abstract** | this text analyzed the history of the paramilitary conquest of Urabá in the department of Antioquia, focusing on the causes of the armed conflict in this region and the strategies implemented by the Peasant Self-Defense Forces of Córdoba and Urabá (ACCU)

---

\* Recibido: 15 de octubre de 2024 / Aprobado: 8 de mayo de 2025 / Modificado: 26 de mayo de 2025. Artículo de investigación derivado de la tesis doctoral “Da campesinos a paramilitari: origine, consolidamento ed esportazione del modello Urabá nelle Autodefensas colombiane”. No contó con financiación institucional.

\*\* Magíster en Periodismo y Cultura Editorial por la Universidad de Parma (Parma, Italia). Estudiante del doctorado en Estudios sobre el Crimen Organizado de la Universidad de Milán (Milán, Italia)  <https://orcid.org/0009-0006-6143-1412>  
 mattia.fossati@unimi.it

---



Cómo citar / How to Cite Item: Fossati, Mattia. “Así se tomó la Mejor Esquina de América’: historia política de la conquista paramilitar del Urabá antioqueño (1994-1997)”. *Historia y Sociedad*, no. 49 (2025): 11-34. <https://doi.org/10.15446/hys.n49.117057>

---



[12] “Así se tomó la Mejor Esquina de América”

to control the territory. Using judicial documents from the Justice and Peace processes and a review of the available literature, the rise of the paramilitaries was described as a war of attrition with the Revolutionary Armed Forces of Colombia–People's Army (FARC-EP) for control over the main enclave economies present in Urabá. Based on the documentary findings, it was shown that once their presence in the region was consolidated, the paramilitaries transformed their military dominance into social control over the population. It was also shown that, following Vicente Castaño's geopolitical vision, the ACCU carried out a counter-agrarian reform to regulate land ownership, repopulate the area with peasant settlers from Córdoba and implement new agro-industrial megaprojects.

**Keywords** | paramilitarism; armed conflicto; counter-agrarian reform; export economy; crime economy; land tenure; geopolitics, Peasant Self-Defense Forces of Córdoba and Urabá; Urabá; Antioquia; Colombia; 20<sup>th</sup> century.

### **“Assim foi tomada a Melhor Esquina da América”: história política da conquista paramilitar do Urabá antioqueno (1994-1997)**

**Resumo** | este texto analisou a história da conquista paramilitar do Urabá antioqueno, com foco nas causas do conflito armado nesta região e nas estratégias implementadas pelas Autodefensas Campenisas de Córdoba y Urabá (ACCU) para controlar o território. Com base em documentos judiciais dos processos de Justiça e Paz e na revisão da literatura disponível, foi descrito a ascensão dos paramilitares como uma guerra de desgaste com as Forças Armadas Revolucionárias da Colômbia–Exército do Povo (FARC-EP) pelo controle das principais economias de enclave presentes em Urabá. A partir de evidências documentais, verificou-se que, uma vez consolidada sua presença na região, os paramilitares transformaram seu domínio militar em controle social sobre a população. Também foi demonstrado que, seguindo a visão geopolítica de Vicente Castaño, as ACCU realizaram uma contrarreforma agrária para regular a posse da terra, repovoar a área com camponeses de Córdoba e implementar novos megaprojetos agroindustriais.

**Palavras-chave** | paramilitarismo; conflito armado; contrarreforma agraria; economia de exportação; economia criminal; posse da terra; geopolítica; Autodefensas Camponesas de Córdoba e Urabá; Urabá; Antioquia; Colômbia; século XX.

## Introducción

En la historia del conflicto armado colombiano, la guerra en Urabá ocupa, sin duda, un lugar destacado. Mauricio Romero<sup>1</sup> considera que el estudio de la violencia en esta región es fundamental para comprender las nuevas dinámicas del conflicto armado interno a nivel nacional. Por esta razón, diversas investigaciones han examinado la guerra en Urabá desde distintas perspectivas. Uno de los enfoques más utilizados es el etnográfico<sup>2</sup>, que permite narrar la experiencia de resistencia civil de la población del Urabá antioqueño frente al conflicto armado. Por otro lado, estudios más antiguos exploraron la historia de la guerra en Urabá ofreciendo un análisis histórico desde la llegada de los conquistadores a la región hasta principios de los años noventa del siglo pasado<sup>3</sup>. Más recientemente, otras investigaciones académicas<sup>4</sup> asignaron un papel marginal al caso de Urabá en la comprensión del paramilitarismo en Colombia.

Este artículo analizará la historia de la conquista de esta región entre 1994 y 1997 por parte de los grupos paramilitares dirigidos por la Casa Castaño. La hipótesis inicial afirma que el caso de Urabá fue crucial en la historia del paramilitarismo colombiano, ya que representó el primer ejemplo de derrota militar de la guerrilla y de consolidación de un nuevo modelo paramilitar<sup>5</sup>.

Por esta razón, en la primera parte del texto se analizarán las causas remotas que llevaron al estallido en 1994 del conflicto entre guerrilla, paramilitares y Ejército en esta región, y que se prolongó hasta 2006, cuando se llevó a cabo la desmovilización del Bloque Elmer Cárdenas de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). Luego, en la segunda y tercera parte, se describirá la estrategia de expansión territorial elaborada por los grupos paramilitares para enfrentar a la guerrilla y desactivar su base social. La última parte estará dedicada a tratar las fuentes de financiación utilizadas por las ACCU para sostener la guerra en Urabá y a las técnicas de control social de los paramilitares sobre la población local. Se prestará particular atención al interés de los paramilitares en la economía del banano y en la política de contrarreforma agraria aplicada por la Casa Castaño.

---

1. Mauricio Romero, *Paramilitares y autodefensas. 1982-2003* (Bogotá: Planeta, 2003).

2. Juan-Ricardo Aparicio, “La ‘mejor esquina de Suramérica’: aproximaciones etnográficas a la protección de la vida en Urabá, Bogotá”, *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología* 1, no. 8 (2009): 87-115, <https://doi.org/10.7440/antipoda8.2009.04>; Patricia Madariaga-Villegas, *Matan y matan y uno sigue ahí: control paramilitar y vida cotidiana en el pueblo de Urabá* (Bogotá: Universidad de los Andes, 2006).

3. María-Teresa Uribe, *Urabá: ¿región o territorio? Un análisis en el contexto de la política, la historia y la etnicidad* (Medellín: Universidad de Antioquia, 1992); Clara-Inés García, *Urabá: región, actores y conflicto, 1960-1990* (Bogotá: CEREC, 1996); William Ramírez-Tobón, *Urabá, los inciertos confines de una crisis* (Bogotá: Planeta, 1997).

4. Gustavo Duncan, *Los señores de la guerra: de paramilitares, mafiosos y autodefensas en Colombia* (Bogotá: Random House Mondadori, 2015); Jasmine Hristov, *Paramilitarism and Neoliberalism: Violent Systems of Capital Accumulation in Colombia and Beyond* (Londres: Pluto Press, 2014).

5. Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Postulado: Everth Veloza García, Radicado 1100160000 2532006810099, 30/10/2013, Magistrado ponente Eduardo Castellanos Roso, 222.

La base teórica que respaldará este análisis histórico es el concepto de “guerra moderna”<sup>6</sup>. Después de la Guerra Fría y el inicio de la era de la globalización, los conflictos se centran más en el control de la población y de los recursos naturales dentro de los territorios en disputa. Por esta razón, las guerras modernas emplean prácticas delictivas y violaciones de los derechos humanos con el fin de expulsar a la población hostil de una zona considerada geoestratégica para un determinado grupo armado. El objetivo de este nuevo tipo de guerra no es simplemente la conquista de un territorio, sino la construcción de un nuevo orden social, político y económico de tipo autoritario a través de la violencia organizada<sup>7</sup>. El concepto de “guerra moderna” se ajusta significativamente a la descripción del conflicto armado en Urabá, ya que el enfrentamiento entre paramilitares, Ejército y guerrilla ha contribuido a crear una economía del crimen<sup>8</sup>, es decir, un sistema donde la desviación criminal crece y genera un colapso de las instituciones estatales a nivel local. Por ejemplo, el conflicto armado en Urabá contribuyó a crear un territorio donde no existe una línea de demarcación entre legalidad e ilegalidad, sino que se conformó un “modelo de convivencia entre los grupos armados y el sistema político-empresarial”<sup>9</sup>.

Otro concepto que permite profundizar el accionar de los grupos paramilitares de las ACCU es su estrategia contrainsurgente. Esta no solo tiene sus raíces en la doctrina del enemigo interno<sup>10</sup> adoptada por el Ejército colombiano, sino también en las teorías del militar francés David Galula, quien sostenía que “la población civil es el centro de gravedad y si los contrainsurgentes ganan la lealtad de la población la insurgencia será derrotada”<sup>11</sup>. En este sentido, según Galula, obtener el respaldo de la población civil es el objetivo principal de cualquier lucha contrainsurgente. Para entender la conquista paramilitar de Urabá, se analizarán las distintas etapas del conflicto armado en esta región, siguiendo la metodología de la investigación histórica.

- 
6. Mary Kaldor, *New & Old Wars. Organized Violence in a Global Era* (Stanford: Stanford University Press, 1999), 117.
7. Stathis Kalyvas, *The Logic of Violence in Civil War* (Cambridge: Cambridge University Press, 2006), 28.
8. Jesús-Antonio Bejarano, “Reseña de Crimen e impunidad, precisiones sobre la violencia”, *Revista de Economía Institucional* 1, no. 1 (1999): 134, [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0124-59961999000100007](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-59961999000100007)
9. Comisión Interreligiosa de Justicia y Paz (CJJ), Corporación Jurídica Libertad (CJL), Fundación Forjando Futuros (FFF) e Instituto Popular de Capacitación (IPC), “Conflictos armado y violencia sociopolítica en la implementación y desarrollo de un modelo de acumulación por desposesión en la región Urabá”, informe presentado a la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, 2019, 140, <https://ipc.org.co/conflicto-armado-y-violencia-sociopolitica-en-la-implementacion-y-desarrollo-de-un-modelo-de-acumulacion-por-desposesion-en-la-region-uraba/>
10. Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, *No matarás. Relato histórico del conflicto armado interno en Colombia* (Bogotá: Comisión de la Verdad, 2022), 119, <https://www.comisiondelaverdad.co/no-mataras>
11. Brett Friedman, “La muerte progresiva: Clausewitz y la contrainsurgencia integral”, *Military Review*, enero-febrero de 2014, 52, [https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/military-review/Archives/Spanish/MilitaryReview\\_20140228\\_art009SPA.pdf](https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/military-review/Archives/Spanish/MilitaryReview_20140228_art009SPA.pdf)

## Estrategia metodológica

Para reconstruir la historia del conflicto armado en Urabá, este estudio adopta un enfoque histórico-estructural inspirado en los aportes teóricos de Raúl Prebisch<sup>12</sup> y Fernando-Henrique Cardoso<sup>13</sup>. Esta perspectiva considera el contexto socioeconómico como un componente inseparable del fenómeno analizado. En consecuencia, este método de investigación se orienta al análisis concreto de las características de un determinado hecho histórico, rechazando postulados generales y abstractos<sup>14</sup>, y se fundamenta en la revisión crítica de fuentes primarias y secundarias. Un papel de particular importancia lo desempeñarán las actuaciones investigativas y documentos elaborados por la Fiscalía General de la Nación incluidos en los procesos llevados a cabo ante las Salas de Justicia y Paz del Tribunal Superior de Bogotá y de Medellín, los cuales son fundamentales para analizar la evolución histórica de los grupos paramilitares en Urabá.

De acuerdo con Vincenzo Zeno-Zencovich, la actividad judicial es productora de fuentes históricas, ya que no solo registra “con proclamada objetividad hechos y declaraciones”<sup>15</sup> ocurridos en el pasado, permitiendo reconstruir en detalle un determinado episodio, sino que también documenta los cambios en la sociedad e importantes eventos en la historia de una nación. Por otro lado, para ofrecer una panorámica histórica del Urabá antioqueño, se llevará a cabo una revisión de la literatura de los principales estudios relacionados con la historia de este territorio. De esta manera, será posible integrar los datos provenientes de la lectura de los documentos judiciales con elementos útiles para describir el contexto político, social y económico en el que ocurrió el conflicto armado en Urabá.

## Ola larga en las bananeras: causas remotas de la guerra en Urabá

El Urabá antioqueño fue el frente de guerra en el cual se escaló en mayor medida el conflicto armado colombiano en la segunda mitad de los años noventa. Esto se debió a tres causas: geográficas, políticas y coyunturales. El factor geográfico fue determinante debido

12. Raúl Prübisch, “Cinco etapas en mi pensamiento sobre el desarrollo”, *Revista Comercio Exterior* 37, no. 5 (1987): 345-352.

13. Fernando-Henrique Cardoso, “Dependency and Development in Latin America”, *New Left Review* 1, no. 74 (1972): 83-95.

14. Ricardo Bielschowsky, “El método histórico-estructural en el pensamiento de Osvaldo Sunkel”, en *Del estructuralismo al neoestructuralismo: la travesía intelectual de Osvaldo Sunkel* (LC/PUB.2019/9), eds. Alicia Bárcena Ibarra y Miguel Torres (Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2019), 96, <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/d7c15725-8def-42a9-b074-14bad023f48d/content>

15. Vincenzo Zeno-Zencovich, “Appunti per una “storia giudiziaria contemporanea”, en *Diritto: Storia e Comparazione: Nuovi Propositi per Un Binomio Antico*, vol. 11, eds. Massimo Bruttì y Alessandro Somma (Fráncfort: Max Planck Institute for Legal History and Legal Theory, 2018), 575, <https://www.jstor.org/stable/j.ctv4cbhqs.28?seq=1>

a la ubicación privilegiada de la región de Urabá. Al ser el único territorio del continente americano con salida a los océanos Pacífico y Atlántico, a finales de los años ochenta se reforzó la idea de que Urabá debía convertirse en una especie de nuevo Panamá para el comercio internacional de materias primas<sup>16</sup>. Además de estar estratégicamente ubicado entre América del Sur y América Central, Urabá debe su prosperidad al floreciente emporio económico creado en su territorio a finales de los años cincuenta. Gracias a la tercera colonización de la región por parte de pequeños y medianos empresarios antioqueños, esta región se transformó en el principal enclave de producción de banano en Colombia<sup>17</sup>. Los bajos precios de los terrenos agrícolas convencieron también a grandes multinacionales estadounidenses a invertir en este territorio. De este modo, empresas como Chiquita Brands International y Del Monte se apoderaron rápidamente de aproximadamente 30 000 hectáreas dedicadas al cultivo de banano<sup>18</sup>. La concentración de tierra en Urabá está documentada por el Instituto Geográfico Agustín Codazzi<sup>19</sup>. Según los datos recopilados por este centro de estudios, el 62 % de las fincas de la región estaban organizadas en lotes de menos de 5 hectáreas, y ocupaban apenas el 1,5 % del territorio, mientras que las fincas superiores a 500 hectáreas representaban el 1,3 % del total de las propiedades, pero ocupaban el 42,14 % de la superficie total de Urabá.

La segunda razón del estallido del conflicto armado en Urabá es de carácter político. El modelo capitalista-empresarial, centrado en la agroexportación, produjo pésimas condiciones laborales para los empleados del sector bananero, lo que permitió que la guerrilla se impusiera como mediadora de las controversias en esta región. Para mitigar los conflictos con los trabajadores, las multinacionales americanas adoptaron un sistema de gobernanza mixta, confiando la gestión de las 409 fincas bananeras a pequeñas empresas locales. A pesar de que todo el sistema productivo recaía sobre estos productores, Chiquita recibía 89 centavos por cada dólar proveniente de la venta de banano<sup>20</sup>. De 1964 a 1969, las exportaciones de esta fruta tropical en Urabá pasaron de 600 000 a 14 000 000 de cargas<sup>21</sup>. Según

16. Gloria-Isabel Cuartas-Montoya, “Geografías de la guerra y territorios de resistencia: experiencia de la Comunidad de Paz de San José de Apartadó, Urabá antioqueño 1985-2013” (tesis de maestría, Universidad Pedagógica y Tecnología de Colombia - Instituto Geográfico Agustín Codazzi, 2015), 101, <https://biblioteca.igac.gov.co/janium/Documentos/1-01091%20WEB.pdf>

17. James Parsons, *Urabá, salida de Antioquia al mar: geografía e historia de su colonización* (Bogotá: El Áncora, 1996), 115.

18. Fundación Cultura Democrática (FUCUDE) y Corporación Opción Legal, *La sombra oscura del banano. Urabá: conflicto armado y el rol del empresariado* (Bogotá: FUCUDE, 2020), 84.

19. Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Postulado: José Barney Veloza García, Radicado 110016000253200680585, 31/01/2012, Magistrada ponente Uldi Teresa Jiménez López, 69.

20. Fernando Botero-Herrera, “La evolución de la economía bananera en la década de los ochenta: la experiencia colombiana”, en *Cambio y continuidad en la economía bananera, Seminario la economía bananera y las organizaciones de los trabajadores en la década de los ochenta en América Latina (1987: 28 set-2 oct: Heredia, Costa Rica)* (San José: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y Centro de Estudios Democráticos de América Latina (CEDAL) - Friedrich-Ebert-Stiftung (FES), 1988), 51, <https://biblio.flacoandes.edu.ec/libros/digital/46679.pdf>

21. García, *Urabá: región*, 102.

estimaciones del Centro de Investigación y Educación Popular (Cinep)<sup>22</sup>, a mediados de los años noventa, este negocio generó un volumen de transacciones que oscilaba entre los 250 y 350 millones de dólares. Los únicos que no se beneficiaron de este sistema productivo eran los 18 000 trabajadores de las fincas<sup>23</sup>, quienes estaban obligados a realizar turnos de 20 horas y vivían en campamentos sin agua corriente ni electricidad. Según la Comisión de Supervisión de la Violencia, las raíces del conflicto en Urabá se radican en las desigualdades “creadas por una economía basada en la negación de los derechos laborales y en la explotación de los trabajadores”<sup>24</sup>.

El sistema de economía de enclave establecido en Urabá produjo enormes desigualdades sociales que ayudaron a la guerrilla a consolidarse en la región. A partir de 1973, el Frente V de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP) se instaló en el corregimiento de San José de Apartadó con el objetivo deliberado de “apropiarse de las infraestructuras productivas de los bananeros para constituir un enclave económico en una zona geoestratégica para la organización armada”<sup>25</sup>. Unos años más tarde, también llegó a Urabá el Ejército Popular de Liberación (EPL). Ambos grupos guerrilleros buscaban capitalizar las reivindicaciones de los trabajadores bananeros para fortalecer su lucha revolucionaria. Por esta razón, empezó un proceso de instrumentalización de los sindicatos bananeros por parte de las FARC-EP y del EPL para incentivar los empleados de las plantaciones a invadir las fincas de los grandes terratenientes antioqueños. Entre los años setenta y ochenta, se registraron 133 casos de ocupación de fincas por parte de campesinos<sup>26</sup>. Esta práctica, sostenida e incentivada por los grupos guerrilleros, permitió la creación de muchos barrios populares en las principales ciudades del eje bananero, como La Chinita, Consejo, Policarpa y el Barrio Obrero en Apartadó o el barrio José Antonio Galán y 10 de enero en Chigorodó<sup>27</sup>.

Las frecuentes huelgas en las plantaciones, los atentados a las infraestructuras productivas de las fincas y las millonarias extorsiones pagadas a la guerrilla por parte del gremio bananero obligaron a estos empresarios rurales a mejorar las condiciones laborales de sus empleados. A mediados de los años ochenta, el número de convenciones sindicales firmadas con el sector bananero de Urabá aumentó de 13 a 150<sup>28</sup>. En ese mismo periodo, el Sindicato

22. Centro de Investigación y Educación Popular (Cinep), Urabá (Bogotá: Cinep-Colección Papeles de Paz), 28.  
23. Romero, *Paramilitares y autodefensas*, 118.

24. Comisión de Superación de la Violencia, *Pacificar la paz. Lo que no se ha negociado en los Acuerdos de Paz* (Bogotá: Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales - Cinep - Comisión Andina de Juristas - Centro de Cooperación al Indígena (CECOIN), 1992), 33, [https://coljuristas.org/centro\\_de\\_documentacion/pacificar-la-paz](https://coljuristas.org/centro_de_documentacion/pacificar-la-paz)

25. Departamento Administrativo de Seguridad (DAS), “Investigación Genocidio Fincas ‘La Honduras’ y ‘La Negra’, abril 16 de 1987”, Bogotá, abril 15 de 1988, 47, <https://www.comisiondelaverdad.co/sites/default/files/2022-08/das-report.pdf>

26. García, *Urabá: región*, 193.

27. Romero, *Paramilitares y autodefensas*, 108.

28. Carlos-Miguel Ortiz, *Urabá: tras las huellas de los inmigrantes, 1955-1990* (Bogotá: Instituto Colombiano para el fomento de la Educación Superior, 1990), 81.

Nacional de Trabajadores del Sistema Agroalimentario (Sintagro) y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Industria del Banano (Sintrabanano), los dos sindicatos cercanos a la guerrilla, aumentaron exponencialmente el número de sus afiliados. A principios de los años noventa, Urabá se convirtió en la región colombiana con el mayor número de trabajadores afiliados a organizaciones sindicales<sup>29</sup>. La lucha de los sindicatos contribuyó a elevar la calidad de vida de los trabajadores bananeros y de sus campamentos, que fueron dotados de escuelas para los niños y hospitales de campo<sup>30</sup>.

La última causa de la guerra en esta región se debe a motivos coyunturales, en el sentido de “acontecimientos que precipitan o aceleran las causas estructurales”<sup>31</sup>. La nueva ola de paros en la región, promovida por los grupos guerrilleros, agravó la crisis económica que atravesaba el eje bananero de Urabá. En 1993, la caída internacional del precio medio del banano, tras la introducción de cuotas de importación en la Unión Europea, provocó una fuerte recesión del sector bananero colombiano<sup>32</sup>, en particular, en el Urabá antioqueño. Por ejemplo, la multinacional Chiquita Brands se vio obligada a reducir su participación en el mercado estadounidense del 32 % al 26 %, mientras que en el europeo pasó del 30 % al 19 %<sup>33</sup>. Se adoptaron medidas especiales para apoyar el gremio bananero de Urabá, como la declaración de Zona de Libre Comercio por parte del Presidente Gaviria. Por otro lado, el gobierno colombiano no pudo impedir la devaluación del peso en favor del dólar.

La crisis económica de 1994 se produjo en un proceso coyuntural de apertura económica impulsada primero por el presidente César Gaviria (1990-1994) y más tarde por Ernesto Samper (1994-1998). Debido a esta nueva doctrina de política económica, se limitó el papel del Estado en varios sectores económicos y al mismo tiempo fue favorecida la iniciativa privada. El sector que experimentó los cambios más significativos fue el de la tenencia de la tierra. Por cuenta de la Ley 160 de 1994 se liberalizó la compra de predios agrícolas en Colombia, permitiendo a los campesinos decidir a quién vender sus lotes con la ayuda del Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (INCORA), la agencia estatal encargada de expropiar las tierras consideradas improductivas a los empresarios. Este proceso llevó a cabo una rápida concentración de la propiedad agrícola, descrito por Héctor Mondragón<sup>34</sup> con el concepto de “relatifundación”, para favorecer la expansión de grandes latifundios dedicados a la ganadería. Al mismo

29. Uribe, Urabá: ¿región o territorio?, 213.

30. Dirección de Fiscalía Especializada contra Violaciones a los Derechos Humanos, “Resolución de acusación en contra de Reinaldo Elías Escobar de la Hoz”, Radicado 1007839, 31/08/2018, 70.

31. Florentino Arpa-Calachua, “Causas estructurales y coyunturales de la Independencia hispanoamericana en la Historiografía”, *La Vida & La Historia* 8, no. 1 (2021): 50, <https://doi.org/10.33326/26176041.2021.1.1098>

32. Jaime Bonet-Morón, “Las exportaciones colombianas de banano, 1950-1998”, Documentos de Trabajo sobre Economía Regional no. 14, abril de 2000, 24, <https://doi.org/10.32468/dtsuru.14>

33. FUCUDE y Corporación Opción Legal, *La sombra oscura*, 173.

34. Héctor Mondragón, “Ante el fracaso del mercado subsidiado de tierras”, en *El mercado de tierras en Colombia: ¿una alternativa viable?* coords. Absalón Machado y Ruth Suárez (Bogotá: Tercer Mundo - Centro de Estudios Ganaderos y Agrícolas (CEGA) - Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), 1999), 200.

tiempo, para enfrentar la caída del precio internacional del banano, el Estado introdujo una serie de incentivos económicos para favorecer la sustitución de las plantaciones por nuevas economías rurales emergentes, como el caucho y la palma africana<sup>35</sup>. Dentro de este proceso de liberalización de la economía colombiana, se puede incluir el intento de “privatización o externalización del conflicto armado”<sup>36</sup> a través de las Cooperativas de seguridad privada (Convivir), que comenzaron a ser utilizadas por los grupos paramilitares para “legalizar” los financiamientos provenientes del sector bananero de Urabá. La apertura económica colombiana fue acompañada también de un profundo proceso de renovación política.

En 1991, una nueva constitución fue aprobada por una asamblea constituyente que incluyó también a exguerrilleros del Movimiento 19 de abril (M-19), la organización guerrillera urbana que, entre las décadas de 1970 y 1980, fue protagonista de numerosas acciones espectaculares, como el robo de la espada de Bolívar, la toma de la Embajada de la República Dominicana y, especialmente, la toma del Palacio de Justicia. A finales de los años de 1980, sus integrantes decidieron deponer las armas y continuar su lucha política en las urnas. Esto convenció al EPL de iniciar un proceso de paz con el gobierno colombiano. Así nació el movimiento político Esperanza, Paz y Libertad, compuesto por guerrilleros desmovilizados del EPL<sup>37</sup>, quienes se organizaron para trabajar en las plantaciones de banano organizando pequeñas cooperativas sociales basadas en la experiencia del sindicalismo socialdemócrata estadounidense<sup>38</sup>. Como condición para su propia seguridad, los “Esperanzados” obligaron también a la desmovilización de los Tangüeros de Fidel Castaño, quien no solo aceptó de buen grado, sino que hizo un pacto secreto de repartición territorial con el Frente V de las FARC-EP<sup>39</sup>. De esta manera, las FARC-EP se convirtieron en el principal grupo armado de Urabá, mientras que la zona de Valencia y Las Tangas permaneció bajo el control de los Castaño.

Este clima de pacificación no duró mucho. El 6 de diciembre de 1994 murió en un enfrentamiento con el EPL Fidel Castaño, la figura que desde 1988 combatió a la guerrilla entre el sur de Córdoba y la zona bananera de Urabá. Su legado fue asumido por sus hermanos más cercanos, Carlos y Vicente, quienes a inicios de 1994 rompieron<sup>40</sup> el acuerdo de paz que Fidel

35. Vilma-Liliana Franco y Juan-Diego Restrepo, “Empresarios palmeros, poderes de facto y despojo de tierra en el Bajo Atrato”, en *La economía de los paramilitares: redes de corrupción, negocios y política*, Corporación Nuevo Arco Iris, ed. Mauricio Romero (Bogotá: Random House Mondadori, 2011), 269.

36. Patricio García-Pérez, *Historia de las Autodefensas Unidas de Colombia* (Santiago de Chile: LOM, 2021), 25.

37. Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), *Modelos para exportar: paramilitarismo en el Urabá antioqueño, sur de Córdoba, bajo Atrato y Darién (1983-2006)*. Tomo II (Bogotá: CNMH, 2022), 144, <https://omeka.archivodelosddhh.gov.co/files/original/296c20992495b524b1d1122cea7e63d9a0c56e75.pdf>

38. Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Postulado: José Gregorio Mangones Lugo, Radicado 110016000253200782791, 30/07/2015, Magistrado ponente Eduardo Castellanos Roso, 535.

39. Tribunal Superior de Medellín, Sala de Justicia y Paz, Postulado: Jesús Ignacio Roldán Pérez, Radicado 110016000253200682611, 09/12/2014, Magistrado ponente Rubén Pinilla Cogollo, 130.

40. Jurisdicción Especial para la Paz, Sala de definición de situaciones jurídicas, Compareciente: Sor Teresa Gómez Álvarez, 29/07/2023, 29.

había establecido con las FARC-EP y convocaron una serie de reuniones en Córdoba con el objetivo de crear un nuevo grupo paramilitar en Urabá. Una decisión que, según sostiene la Sala del Tribunal Superior de Bogotá<sup>41</sup>, fue tomada a raíz de la decisión de algunos empresarios bananeros de la región de financiar esta naciente organización y su nuevo líder, Carlos Castaño.

Este cambio decisivo en la dirección del movimiento paramilitar liderado por la Casa Castaño coincidió con el inicio de la persecución, llevada a cabo tanto por las FARC-EP como por la disidencia del EPL, contra los Esperanzados. Por esta razón, los excombatientes del EPL decidieron formar pequeños grupos armados llamados Comandos Populares con el objetivo de defender las fincas de las incursiones liderada por la guerrilla. El episodio más emblemático fue la masacre de La Chinita, ocurrida el 23 de enero de 1994, perpetrada por un comando del Frente V de las FARC-EP, que ejecutó a 35 personas consideradas exintegrantes del EPL<sup>42</sup>. Estos acontecimientos convencieron a los Esperanzados de solicitar ayuda a los hermanos Castaño, quienes estaban reorganizando un grupo de autodefensas no solo para reconquistar el terreno perdido en el Urabá antioqueño, sino para ocupar un eje estratégico que comprendiera el Bajo Cauca-Córdoba-Urabá-Nudo de Paramillo<sup>43</sup>.

En síntesis, el conflicto armado en el Urabá antioqueño fue el resultado de una combinación explosiva de factores estructurales y coyunturales. La posición geoestratégica de la región, clave para el comercio internacional, la convirtió en un territorio de disputa entre los diferentes actores armados. A esto se sumaron profundas desigualdades sociales generadas por un modelo agroexportador excluyente, que facilitó la penetración de los grupos guerrilleros como mediadores del conflicto laboral. Sin embargo, la crisis de los años noventa, agravada por la apertura económica, la liberalización del mercado de suelo y la falta de fiscalización por parte del Estado, desató un proceso acelerado de militarización del territorio por parte de actores armados ilegales. En este contexto, la privatización de la seguridad a través de las Convivir permitió a los grupos paramilitares articularse con sectores del empresariado local, dando lugar a una guerra abierta por el control del eje bananero de Urabá.

## **La entrada de las ACCU a sangre y fuego en Urabá**

Los Esperanzados que se unieron a la Casa Castaño fueron llevados a la finca La 35, el único bastión paramilitar en la vereda El Tomate de San Pedro de Urabá<sup>44</sup>, donde recibieron entrenamiento por parte de Carlos Mauricio García alias “Rodrigo Doble Cero”<sup>45</sup>, excapitán del ejército

---

41. Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Postulado: Everth Veloza García, 224.

42. FUCUDE y Corporación Opción Legal, *La sombra oscura*, 214.

43. Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Postulado: Everth Veloza García, 225.

44. Pueblo ubicado al noroeste del Urabá antioqueño, en el límite con el departamento de Córdoba.

45. Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Postulado: Everth Veloza García, 229.

que a finales de los ochenta empezó a trabajar como jefe de seguridad de Fidel Castaño. El “Grupo de los Siete”, como lo llamó Castaño, nació en abril de 1994, cuando los paramilitares de “Doble Cero” escribieron en las paredes de algunas casas en el corregimiento de San José de Mulatos<sup>46</sup> la sigla ACCU “atribuyendo esta acción a las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá”<sup>47</sup>. Este fue el nombre de la nueva junta de autodefensas creada por los hermanos Castaño en Urabá, a solicitud de los principales empresarios bananeros de la región<sup>48</sup>.

La primera acción, sin embargo, ocurrió en febrero de 1995, cuando los siete paramilitares, liderados por alias “Maicol” llegaron a Turbo, una ciudad portuaria controlada por las FARC-EP, donde “un grupo de empresarios había solicitado desesperadamente el ayuda de las ACCU”<sup>49</sup>. En la vereda El Dos, los paramilitares no lograron localizar a las dos personas sospechosas de ser milicianos de las FARC-EP, pero recibieron la orden de quemar sus casas y una tienda. La presencia de las primeras tropas de las ACCU en esta ciudad debilitó “la estructura urbana de las guerrillas, se aumentó el pie de fuerza y los éxitos se comentaron por toda la región”<sup>50</sup>. La ciudad de Turbo tenía un papel fundamental en el plan de ocupación de Urabá ideado por los hermanos Castaño y Doble Cero. Por un lado, permitía controlar el principal puerto del golfo de Urabá, y por otro, facilitaba el acceso a la zona bananera de Apartadó, que representaba el principal objetivo de la Casa Castaño<sup>51</sup>.

Pocas semanas después, a las primeras siete reclutas se unieron otras trece. Estos veinte paramilitares conformaron el grupo de “Los Escorpiones” o “Frente Turbo”, que fue puesto bajo el mando del comandante Ever Veloza García, alias “Carepollo”, Hernán Hernández o “HH”. Veloza se unió a las ACCU en marzo de 1994, gracias a la mediación de un exintegrante del EPL. Habiendo trabajado como conductor de camión en Urabá, conocía en detalle los movimientos de la guerrilla en la zona, razón por la cual fue promovido de inmediato como comandante del Frente Turbo. La primera acción de este nuevo frente de guerra fue crear un corredor estratégico entre Currulao y El Tres, acercándose así al eje bananero. Por esta razón, el grupo de Los Escorpiones se dividió en dos: una parte permaneció activa en el casco urbano de Turbo, mientras que la otra fue enviada a las plantaciones de banano, donde los grandes bananeros solicitaron la protección de la Casa Castaño.

Para derrotar a los 1000 combatientes y milicianos<sup>52</sup> del V Frente de las FARC-EP, Doble Cero elaboró la estrategia “Pulga: pica y salta”, moldada de la célebre táctica de “Search and

46. Localidad ubicada 30 km al norte de San Pedro de Urabá.

47. Tribunal Superior de Medellín, Sala de Justicia y Paz, Postulado: Jesús Ignacio Roldán Pérez, 139.

48. Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Postulado: Everth Veloza García, 298.

49. Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Postulado: Everth Veloza García, 226.

50. Vicente Castaño, “Historia de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU)”, 2005, 3, <https://verdadabierta.com/wp-content/uploads/2013/11/Historia-ACCU-Vicente-Castaño-Gil.pdf>

51. Mauricio Aranguren, *Mi confesión. Carlos Castaño revela sus secretos* (Bogotá: Oveja Negra, 2001), 103.

52. Elda Neyis Mosquera García alias “Karina” (exintegrante del Frente V de las FARC-EP), entrevistada por Mattia Fossati, Medellín, 29 de abril de 2023.

“Destroy” utilizada por el Ejército estadounidense en Vietnam, es decir, golpear con fuerza en una zona y luego desaparecer rápidamente<sup>53</sup>. La fase inicial de la guerra en Urabá, de hecho, no fue un enfrentamiento clásico entre dos actores armados, sino una espiral de masacres y violencia contra la población civil para eliminar a quienes apoyaban en secreto una de las dos facciones. El objetivo principal de las ACCU no eran los combatientes de las FARC-EP, sino los milicianos escondidos entre la población civil. Estas personas desempeñaban un papel crucial para la guerrilla, ya que informaban a los comandantes militares sobre cualquier movimiento sospechoso en el territorio. Gracias a la información proporcionada por los Comandos Populares y los administradores de las fincas bananeras, Los Escorpiones elaboraron una lista detallada de todos los colaboradores de la guerrilla presentes en el eje bananero. Los Escorpiones se desplazaban en dos carros en plena noche para buscar a sus víctimas, las sacaban de sus casas y las asesinaban, dejando los cuerpos en La Caleta, “un callejón a tres kilómetros del casco urbano de Turbo”<sup>54</sup>. Por otro lado, para detener los paros apoyados por los grupos armados, los hombres de Ever Veloza alias “HH” comenzaron a pasar de finca en finca amenazando de muerte a los trabajadores que planeaban continuar con las protestas. Como explicó alias “HH” en una versión libre:

A principios de 1995 realicé dos reuniones en las fincas “El Retorno” y “Los Bongos”, donde les manifesté a los trabajadores que estaba totalmente prohibido realizar paros laborales y asigné a uno de mis hombres para hacer presencia en las fincas bananeras.<sup>55</sup>

También se organizaron numerosas acciones punitivas contra sindicalistas sospechosos de apoyar a la guerrilla. De acuerdo con los datos recopilados por la Fiscalía, entre 1995 y 1996 los paramilitares asesinaron a 329 sindicalistas de Sintrainagro en Urabá<sup>56</sup>. Después de los trabajadores y los sindicalistas, en 1995 el Frente Turbo llevó a cabo 13 masacres de civiles en Urabá, acusándolos de ser colaboradores de las FARC-EP<sup>57</sup>. Entre 1994 y 1997, el número de homicidios voluntarios pasó de 400 a 1200<sup>58</sup>, disparando la tasa de homicidios a 500 por cada 100 000 habitantes. De esta manera, Urabá se convirtió en una de las regiones más peligrosas del mundo por cuenta de la guerra de desgaste<sup>59</sup> llevada a cabo entre los paramilitares de la ACCU y la guerrilla de las FARC-EP. Tim Bishop define este concepto

53. FUCUDE y Corporación Opción Legal, *La sombra oscura*, 355.

54. FUCUDE y Corporación Opción Legal, *La sombra oscura*, 243.

55. Dirección de Fiscalía Especializada contra Violaciones a los Derechos Humanos, “Resolución de acusación en contra de Reinaldo Elías Escobar de la Hoz”, 70.

56. Dirección de Fiscalía Nacional Especializada de Justicia Transicional, “Resolución Interlocutoria no. 002”, Radicado 17, Medellín, 12/12/2016, 71.

57. FUCUDE y Corporación Opción Legal, *La sombra oscura*, 241.

58. Romero, *Paramilitares y autodefensas*, 133.

59. Tim Bishop y Chris Cannings, “A generalized war of attrition”, *Journal of theoretical biology* 70, no. 1 (1978): 102, [https://doi.org/10.1016/0022-5193\(78\)90304-1](https://doi.org/10.1016/0022-5193(78)90304-1)

como una competición prolongada entre dos actores armados en un territorio determinado por el control de un recurso escaso, pero estratégicamente valioso, en la cual el vencedor no se impone necesariamente por su superioridad militar, sino por su capacidad de resistir más tiempo que sus competidores. Esta teoría resulta útil para interpretar el conflicto de desgaste entre grupos paramilitares y guerrilleros por el control del negocio del banano en la región del Urabá antioqueño, recurso económico estratégico de este territorio.

Según la Sala de Justicia y Paz del Tribunal Superior de Bogotá<sup>60</sup>, esta agudización de la violencia en el eje bananero tenía como objetivo subvertir el *statu quo* impuesto por la guerrilla e instaurar un nuevo orden armado orientado al control territorial y social de la región. La guerra desatada por los paramilitares en Urabá produjo el efecto deseado, ya que la guerrilla se vio obligada a abandonar los círculos urbanos y refugiarse en las montañas de la Serranía de Abibe, dejando el control tanto de las ciudades como de las zonas rurales de Urabá a las ACCU. Además, a partir de 1995 también se interrumpieron las huelgas en las plantaciones de banano.

## **De las Convivir al Bloque Bananero: la conquista paramilitar**

Los Escorpiones de Ever Veloza obtuvieron el apoyo de las demás autodefensas presentes en la región, como el grupo de alias “Veterina” y “Los Güelengues”. Este último era la junta de autodefensas creada por alias Carlos Correa para patrullar la ciudad de Necoclí bajo la dirección de los hermanos Castaño. A este grupo se unió Fredy Rendón Herrera, alias “El Alemán”, quien, después de la muerte de su compañero de armas Elmer Cárdenas, alias “Cabezón”, asumió el liderazgo de este nuevo bloque de las ACCU<sup>61</sup>. Carlos Correa era un ganadero que conocía muy bien a los milicianos de las FARC-EP activos en Necoclí, porque en el pasado se encargaba de revender en Córdoba el ganado que la guerrilla robaba en Urabá. Por esta razón, el grupo de Correa no tardó mucho en eliminarlos a todos y transformar la ciudad de Necoclí en un bastión de los paramilitares.

Consolidado el control también en el norte de Urabá gracias a “Los Güelengues”, Castaño tomó la decisión de conformar un grupo para mantener el control del eje bananero tras la incursión de los hombres de alias “HH”. Esta nueva estructura de las ACCU fue asignada a Raúl Hasbún, alias “Pedro Bonito”, un empresario bananero que se unió a las ACCU después de un encuentro con Vicente Castaño a finales de 1994. Al principio, el papel de Hasbún era el de intermediario con el sector bananero para conseguir financiación para los paramilitares, pero en 1996 fue nombrado comandante militar con la tarea de combatir a la guerrilla entre Mutatá y Apartadó e impedir que los guerrilleros regresaran al eje bananero.

---

60. Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Postulado: Everth Veloza García, 261.

61. Tribunal Superior de Medellín, Sala de Justicia y Paz, Postulado: Fredy Rendón Herrera, Radicado 110016000253 2007 82701, 17/05/2018, Magistrado ponente Juan Guillermo Cárdenas Gómez, 44.

La violencia de las tropas paramilitares era parte de la “ley del retorno”<sup>62</sup>, aprendida por Castaño durante sus viajes a Israel, que consistía en “una respuesta aleccionadora y fuera de proporciones frente a una agresión”<sup>63</sup>. Gracias a los informantes en las fincas y a los retenes en las carreteras que conducían a las veredas, se intensificó el fenómeno de eliminación de los trabajadores bananeros sospechosos de ser milicianos de la guerrilla.

El evento decisivo que inclinó la balanza de la guerra a favor de las ACCU fue la desmovilización de la disidencia del EPL. En la segunda mitad de 1996, durante una ceremonia en la finca Cedro Cocido de Carlos Castaño, 75 exintegrantes del grupo de alias “Francisco Caraballo” llegaron a un acuerdo informal con la Gobernación de Antioquia<sup>64</sup> y salieron del conflicto armado. Caraballo era considerado el jefe máximo de la disidencia del EPL, es decir, aquella parte de esa organización guerrillera que, en 1991, decidió no desmovilizarse tras la firma del acuerdo de paz con el gobierno de César Gaviria. En realidad, estos exguerrilleros fueron incorporados a las ACCU y eso permitió a la Casa Castaño invertir la relación de fuerzas con las FARC-EP. Los paramilitares empezaron a contar con hombres bien entrenados militarmente y que sabían moverse con agilidad en esta región. Una de las zonas más afectadas por las operaciones de contraguerrilla de las ACCU y el Ejército fue el corregimiento de San José de Apartadó, pues representaba una de las principales bases de operaciones del V Frente de las FARC-EP<sup>65</sup>.

El interés de los paramilitares por el control de esta tierra provocó brutales masacres llevadas a cabo por el Frente Arlex Hurtado contra todas las personas sospechosas de brindar apoyo a la guerrilla. Las principales víctimas fueron los campesinos locales y los miembros de la naciente Comunidad de Paz de San José de Apartadó, la cual, aunque surgió como un sujeto neutral en el conflicto, fue injustamente acusada de estar muy ligada a las FARC-EP<sup>66</sup>. Para impedir que la guerrilla recibiera cualquier tipo de abastecimiento, se prohibió a los campesinos transportar alimentos, dinero y medicinas entre Apartadó y las veredas de San José. La guerra y la crisis humanitaria provocadas por el feroz enfrentamiento entre las ACCU y las FARC-EP llevaron al cierre de más de 300 establecimientos comerciales en Apartadó<sup>67</sup>. Para restablecer el orden público, el gobernador de Antioquia, Álvaro Uribe Vélez, solicitó la intervención de los Cascos Azules de la Naciones Unidas, pero la propuesta fue rechazada tanto por los alcaldes de Urabá como por las fuerzas armadas activas en la

---

62. Aranguren, *Mi confesión*, 107.

63. Romero, *Paramilitares y autodefensas*, 78.

64. Jurisdicción Especial para la Paz, Sala de reconocimiento de verdad, responsabilidad y de determinación de hechos y conductas, caso no. 006, AT 175 GSM 2022, Ordena compulsar copias contra comparecientes forzoso para el caso 08, Bogotá, 23/12/2022, 10.

65. Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Postulado: Everth Veloza García, 178.

66. FUCUDE y Corporación Opción Legal, *La sombra oscura*, 382.

67. Romero, *Paramilitares y autodefensas*, 133.

región<sup>68</sup>. De acuerdo al general Harold Bedoya, el peligro era que una potencia extranjera ocupara un territorio colombiano tan importante desde el punto de vista geoestratégico<sup>69</sup>.

Para vigilar los centros poblados y las plantaciones liberadas de la presencia guerrillera, las ACCU fundaron doce Convivir en varias zonas de Urabá. Los Servicios Comunitarios de Vigilancia y Seguridad Privada (Convivir) fueron una medida especial adoptada por el gobierno de César Gaviria mediante el Decreto 356 de 1994 con el objetivo de incentivar la creación de asociaciones privadas autorizadas para “prestar servicios de seguridad privada en modalidad fija, móvil y de escolta”<sup>70</sup>. En la práctica, estas cooperativas fueron muy rápidamente infiltradas por los paramilitares de las ACCU, que las utilizaron para “normalizar” su presencia en las regiones de conflicto, en particular en Urabá. La principal de estas cooperativas de seguridad era la Convivir Papagayo, cuya sede estaba ubicada en un terreno de Carepa cercano al cuartel de la Brigada XVII del Ejército. La normalización de la presencia paramilitar en Urabá formaba parte del llamado “Plan Retorno”, ideado por un gran grupo de empresarios bananeros e inversionistas enfocados en “recuperar el control político y del orden público en Urabá para responder a la crisis coyuntural que estaba afectando al mercado internacional”<sup>71</sup>.

Por esta razón, el número de masacres disminuyó drásticamente hacia la primera mitad de 1998, cuando ya se había consolidado el dominio paramilitar en la región. A mediados de 1997, tras la conformación de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), los grupos paramilitares de las ACCU fueron reorganizados. Fredy Rendón Herrera, alias “El Alemán” fue nombrado comandante del Bloque Elmer Cárdenas, una estructura paramilitar que reemplazó a “Los Güelengues” con la tarea de controlar el norte de Urabá, el Urabá chocoano y la zona del Darién. Raúl Hasbún y su Frente Arlex Hurtado eran responsables de la zona entre Mutatá y Apartadó, mientras que Ever Veloza desempeñaba el cargo de comandante militar de Turbo.

## **La economía de guerra de las ACCU: el control del latifundio en Urabá**

Un aspecto decisivo de la guerra en Urabá fue el control de las fuentes de financiación. En 1994, las ACCU eran una organización pequeña que no podía competir a nivel militar y financiero con el V Frente de las FARC-EP, beneficiado de las millonarias vacunas de los empresarios bananeros. Es suficiente tener en cuenta que, para poder financiar inicialmente a las ACCU, Carlos Castaño se vio obligado a vender parte del ganado que heredó de su

---

68. Romero, *Paramilitares y autodefensas*, 129.

69. *El Nuevo Siglo*, 13 de abril, 1996, 11.

70. Presidencia de la República de Colombia, “Decreto 356 de 1994 (febrero 11). Por el cual se expide el Estatuto de Vigilancia y Seguridad Privada”, Diario Oficial no. 41.220, 11 de febrero de 1994, artículo 8, [http://www.secretariosenado.gov.co/senado/basedoc/decreto\\_0356\\_1994.html](http://www.secretariosenado.gov.co/senado/basedoc/decreto_0356_1994.html)

71. Romero, *Paramilitares y autodefensas*, 205.

hermano Fidel<sup>72</sup>. La guerra de desgaste desatada por los paramilitares en Urabá tenía un objetivo claro: reactivar la economía bananera<sup>73</sup> y someterla a sus propios fines militares y económicos. Según la Fundación Cultura Democrática (FUCUDE)<sup>74</sup>, el mayor número de asesinatos perpetrados en Urabá por las ACCU ocurrió en zonas rurales cercanas a las actividades agroindustriales, lo que evidencia el verdadero propósito perseguido por los paramilitares en la región. Al mismo tiempo, gracias a la intermediación de Raúl Hasbún, las ACCU establecieron una relación privilegiada con el gremio bananero de Urabá. Casi la totalidad de los bananeros fueron convencidos a interrumpir los pagos a la guerrilla y comenzaron a financiar los paramilitares. Por otro lado, tanto en los territorios del Frente Arlex Hurtado como en los del Bloque Elmer Cárdenas, los terratenientes empezaron a pagar 10 000 pesos por cada hectárea de tierra que poseían<sup>75</sup>. De acuerdo con la lista entregada por Hasbún a las autoridades<sup>76</sup>, 90 ganaderos y 140 bananeros de Urabá financiaron a las ACCU. Este sistema puede resumirse bajo el principio de “protección-extorsión” elaborado por Rocco Sciarrone<sup>77</sup>, ya que las empresas pagaban a los paramilitares para protegerse de atentados contra sus infraestructuras productivas o para obtener beneficios para sus negocios.

Los datos recopilados por la Cámara de Comercio de Urabá<sup>78</sup> y el Centro de Estudios Económicos Regionales<sup>79</sup> indican que, a partir de la llegada de los grupos paramilitares a la región, se produjo una significativa expansión del latifundio bananero y de las exportaciones de esta fruta tropical en el período comprendido entre 1994 y 1997. El caso más emblemático es el de Chiquita Brands International, que entre 1997 y 2004 pagó 1,7 millones de dólares a las ACCU a través contratos de seguridad con la Convivir Punta de Piedra. La cuota de 3 centavos de dólar por cada caja de banano exportada se extendió a todas las multinacionales bananeras activas en Urabá y luego también en el departamento del Magdalena. Entre las más conocidas estaban Dole, Banacol, Uniban, Proban y Del Monte<sup>80</sup>.

Otro importante mecanismo de financiación fue el despojo de tierras. Como relató Salvatore Mancuso en sus versiones libres, esta estrategia de guerra “era una forma de

72. Versión libre de Jesús Ignacio Roldan Pérez alias “Monoleche”, Unidad de Fiscalía para la Justicia y la Paz, Medellín, 11/09/2007.

73. Jurisdicción Especial para la Paz, “Audencia Única de Aporte a la Verdad de Salvatore Mancuso”, Sesión 1, Montería, 10/05/2023.

74. FUCUDE y Corporación Opción Legal, *La sombra oscura*, 318.

75. Tribunal Superior de Medellín, Sala de Justicia y Paz, Postulado: Darío Enrique Vélez y otros, Radicado 110016000253 2008 83241, 27/08/2014, Magistrado ponente Juan Guillermo Cárdenas Gómez, 162.

76. Fiscal 17 Delegada ante el Tribunal Superior de Fiscalías para la Justicia y la Paz, “Remisión Listado Bananeros-Ganaderos mencionados por Raúl Emilio Hasbún Mendoza”, oficio no. 0528 F17UNFPJYPM, 21/03/2012.

77. Rocco Sciarrone, “Il capitale sociale della mafia. Relazioni esterne e controllo del territorio”, *Quaderni di Sociología* 18 (1998): 56, <https://doi.org/10.4000/qds.1476>

78. Cámara de Comercio de Urabá, “Informe socioeconómico de 2016”, enero de 2017, 15, <https://ccuraba.org.co/site/wp-content/uploads/2017/03/INFORME-SOCIOECONOMICO-2016.pdf>

79. Bonet-Morón, “Las exportaciones colombianas”, 57.

80. Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz, Postulado: Everth Veloza García, 300.

invertir en el área que liberábamos de la guerrilla porque comprábamos tierras para reenderlas poco después, garantizándonos un margen de ganancia”<sup>81</sup>. El caso más emblemático es el de las Tulapas, un predio compuesto por 58 veredas distribuidas entre los municipios de Turbo, San Pedro de Urabá y Necoclí que fue ocupado por los paramilitares de Rodrigo Doble Cero en 1995. La población fue obligada a abandonar la zona y Vicente Castaño ofreció esas tierras al Fondo Ganadero de Córdoba, que buscaba terrenos a bajo precio para un gran proyecto ganadero. En seguida, los paramilitares ayudaron a la Junta Directiva del Fondo a comprar 3000 hectáreas a los campesinos desplazados, imponiendo un precio de venta inferior a 350 000 pesos por hectárea<sup>82</sup>. Según las declaraciones de Hasbún, apoderarse de tierras pertenecientes a personas sospechosas de ser cercanas a la guerrilla era el “botín de guerra” de algunos comandantes paramilitares<sup>83</sup>. Esta práctica respondía tanto a los intereses de ciertos miembros de la Casa Castaño como de algunos grandes grupos empresariales que buscaban desarrollar ciertas actividades económicas en la región. Ambos estaban seguros de que el precio de la tierra en este territorio particular del departamento de Antioquia se revalorizaría en los años siguientes. Como admitió Ever Veloza, “Vicente Castaño decía que tener un metro de tierra en Urabá era mejor que tener una mina de oro”<sup>84</sup>. Esta concepción formaba parte de la visión geopolítica de Vicente Castaño sobre el Urabá porque él quería “mejorar la seguridad de la región para permitir que los ricos volvieran a invertir en este territorio”<sup>85</sup>.

Una de las actividades económicas que los paramilitares, en alianza con los empresarios, querían desarrollar era el cultivo de palma africana. Por cuenta de la caída internacional del precio del banano, Vicente Castaño estaba convencido que ese sector se convertiría en una industria fundamental en Urabá tras el fin del conflicto armado. Además, este comandante paramilitar pensaba que podría presionar el gobierno colombiano para abrir el Tapón del Darién y completar la carretera panamericana<sup>86</sup>. De esta manera, las hectáreas que los Castaño adquirieron en la región aumentarían exponencialmente su valor. El mejor lugar para desarrollar la economía palmera era la cuenca del río Atrato, entre el Urabá chocoano y el Darién. En 1997, el Frente Arlex Hurtado incursionó en la zona de Belén de Bajirá mientras que el Bloque Elmer Cárdenas ayudó al Ejército a ocupar la ciudad de Riosucio y los territorios ribereños

81. Unidad Nacional para la Justicia y la Paz, “Diligencia de Versión Libre rendida por el Postulado Salvatore Mancuso”, 17 de mayo de 2007, a partir del minuto 10:00, la cual fue allegada al expediente el 25 de septiembre de 2013.

82. Fiscalía 55 Especializada, “Resolución de acusación en contra de Carlos Sotomayor y otros”, Radicado 0037, 03/02/2015, 100.

83. Dirección de Fiscalía Nacional Especializada de Justicia Transicional, “Resolución Interlocutoria no. 002”, 75.

84. Tribunal Superior de Bogotá, Postulado: Everth Veloza García, 227.

85. Fiscalía General de la Nación de Colombia, “La Macrocriminalidad Bloque Casa Castaño o Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá”, expediente no.110016000253-2006-82611 en contra de Jesús Ignacio Roldán Pérez, 2014, 83.

86. Juzgado 5º Penal del Circuito Especializado de Medellín, “En contra de Luis Fernando Zea Medina y Héctor Duque Echeverry”, 2013.

del Atrato. La Operación Génesis de la Brigada XVII y la incursión de los paramilitares de “El Alemán” obligaron a más de 10 000 personas a desplazarse, abandonando sus casas y tierras. Un estudio encargado por la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (CODHES)<sup>87</sup> calcula que alrededor del 65 % de los desplazados del Bajo Atrato eran pequeños propietarios de tierras. De esta manera, los administradores de las fincas de Vicente Castaño, alias “Cepillo” y “Napo”, se encargaron de comprar aproximadamente 3406 hectáreas a precios muy bajos, lo que permitió llevar a cabo el proyecto palmero. Como estos terrenos tenían el estatus de consejos comunitarios, los paramilitares contaron con la ayuda de un funcionario corrupto del Instituto Colombiano de Desarrollo Rural (Incoder) para apropiarse de las tierras, a pesar de que no podían ser vendidas ni compradas legalmente<sup>88</sup>.

Por esta razón, la Fiscalía describió al Bloque Elmer Cárdenas como “el agente facilitador del desarrollo agroindustrial de la palma africana en el Bajo Atrato” porque “introdujo en este territorio lógicas del mercado internacional”<sup>89</sup>. Incluso se importaron campesinos de Córdoba para trabajar en las nuevas plantaciones de la Casa Castaño. Al mismo tiempo, Vicente hizo un acuerdo con tres grandes empresarios palmeros del Magdalena, quienes se comprometieron a financiar el proyecto a cambio de una parte de las plantaciones. Para beneficiarse de los incentivos estatales del Fondo de Fomento Palmero, Vicente Castaño y alias “Don Berna” crearon dos empresas que se convirtieron en propietarias de las plantaciones creadas por las ACCU en el Bajo Atrato. Así nació la empresa Urapalma, controlada por Vicente Castaño, Palmas S. A. (vinculada a “Don Berna”) y Palmadó S. A. (entre cuyos socios estaba Raúl Hasbún). Además de las empresas paramilitares, “El Alemán” afirma que,

Quienes invirtieron a la sombra del proyecto paramilitar que lideraba el señor Castaño en palma, son quienes contribuían con las autodefensas, fuera la industria bananera, un gran número de ganaderos importantes, digamos que ellos al aportar para la guerra pues les daba como cierto derecho también.<sup>90</sup>

A partir de ese momento, se registró en Colombia un crecimiento de las plantaciones de palma en las principales áreas de influencia de los grupos paramilitares<sup>91</sup>. El control del latifundio en Urabá no solo fue un medio para financiar la organización, sino también para controlar los principales sectores económicos de la región. Todo esto permitió a los

---

87. FUCUDE y Corporación Opción Legal, *La sombra oscura*, 390.

88. FUCUDE y Corporación Opción Legal, *La sombra oscura*, 390.

89. Fiscalía General de la Nación, “Informe sobre la expansión Casa Castaño y anexos”, expediente no.110016000253-2006-82611 en contra de Jesús Ignacio Roldán Pérez, 2014, 46.

90. Juzgado 5.º Penal del Circuito Especializado de Medellín, “En contra de Luis Fernando Zea Medina y Héctor Duque Echeverry”, 2013, 190.

91. Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite (Fedepalma), “Informe de Gestión Fedepalma 2009”, 2009, 24, <https://publicaciones.fedepalma.org/index.php/labfedepalma/article/view/13808/13515>

paramilitares extender su poder regulador incluso en las relaciones sociales. El mismo Hasbún admitió haber activado un programa llamado “trabajadores bananeros” con el fin de monitorear las actividades laborales y la orientación política de la mayor parte de los empleados de las plantaciones<sup>92</sup>. A través la infiltración en las juntas de acción comunal, este tipo de control se extendió a todos los aspectos de la vida social de las comunidades de Urabá. Establecido este nuevo orden social, político y económico impuesto por las ACCU, se conformó en Urabá una condición de “ciudadanía autoritaria”<sup>93</sup>, es decir, una sociedad que no tiene la fuerza para oponerse a una organización paraestatal que utiliza la violencia para gobernar un territorio<sup>94</sup>.

## Conclusiones

El presente artículo fue una contribución original a los estudios histórico-políticos sobre el proceso de consolidación del paramilitarismo en la región de Urabá. Bajo este mismo perfil, el texto se plantea también como una posible base teórica para sintetizar las causas históricas, sociales y militares que hicieron posible la conquista de Urabá por parte de la Casa Castaño entre 1994 y 1997. Por eso, se recorrió la historia de la conquista paramilitar del Urabá antioqueño, partiendo de la hipótesis de que este caso constituyó el primer ejemplo de triunfo militar del paramilitarismo sobre la guerrilla, permitiendo a las ACCU consolidar un nuevo modelo de dominio territorial basado en el control social. La reconstrucción histórica presentada permitió identificar y analizar dos factores fundamentales en la derrota militar de la insurgencia en Urabá: por un lado, la eliminación de la red clandestina de colaboradores de las FARC-EP; y por otro, la incorporación a las ACCU de un numeroso contingente de excombatientes del EPL, lo cual dotó la Casa Castaño de una estructura militar eficaz para enfrentar directamente a la guerrilla. A estos elementos se sumó un tercer factor decisivo: el respaldo financiero del gremio bananero, interesado en utilizar la violencia paramilitar para expandir sus negocios y eliminar la organización sindical en las bananeras de Urabá.

La derrota militar de la guerrilla y la erradicación de los movimientos sociales constituyeron la condición necesaria para la imposición de un nuevo orden armado por parte de las ACCU. La fachada legal de esta organización fue las Convivir, mediante las cuales se logró “normalizar” la presencia paramilitar en la región y fortalecer su alianza estratégica con el empresariado bananero. Estos elementos respaldan la hipótesis central del artículo: el caso

92. Dirección de Fiscalía Especializada contra Violaciones a los Derechos Humanos, “Resolución de acusación en contra de Reinaldo Elías Escobar de la Hoz”, 224.

93. Doug McAdam, Sidney Tarrow y Charles Tilly, *Dynamics of Contention* (Cambridge: Cambridge University Press, 2001), 20.

94. Romero, *Paramilitares y autodefensas*, 100.

[30] “Así se tomó la Mejor Esquina de América”

de Urabá representa un hito clave en la evolución del paramilitarismo colombiano, ya que permitió a los grupos armados combinar una estrategia de control militar del territorio con una lógica de reorganización social y económica de carácter autoritario. La “toma” paramilitar de Urabá no solo implicó la derrota de la guerrilla a nivel local, sino también la consolidación de una economía del crimen que articuló actores armados, empresariales y políticos en torno al control del negocio del banano, la tierra y la población. La concentración de la propiedad de la tierra en manos de empresarios afines a la ideología de las ACCU y la expansión de la agroindustria de la palma africana en el Urabá chocoano fueron las principales expresiones de esta nueva estrategia de guerra, cuyo objetivo era ejercer un control no solo militar, sino fundamentalmente social sobre la población. Este componente innovador caracterizó el modelo paramilitar emergente impulsado por la Casa Castaño en Urabá.

## Bibliografía

### Fuentes primarias

#### Publicaciones periódicas

- [1] El Nuevo Siglo, Colombia, 1996.

#### Documentos impresos y manuscritos

- [2] Cámara de Comercio de Urabá. “Informe socioeconómico de 2016”, enero de 2017. <https://ccuraba.org.co/site/wp-content/uploads/2017/03/INFORME-SOCIOECONOMICO-2016.pdf>
- [3] Castaño, Vicente. “Historia de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU)”, 2005. <https://verdadabierta.com/wp-content/uploads/2013/11/Historia-ACCU-Vicente-Castano-Gil.pdf>
- [4] Departamento Administrativo de Seguridad (DAS). “Investigación Genocidio Fincas ‘La Honduras’ y ‘La Negra’, abril 16 de 1987”, Bogotá, abril 15 de 1988. <https://www.comisiondelaverdad.co/sites/default/files/2022-08/das-report.pdf>
- [5] Dirección de Fiscalía Especializada contra Violaciones a los Derechos Humanos. “Resolución de acusación en contra de Reinaldo Elías Escobar de la Hoz”. Radicado 1007839, 31/08/2018.
- [6] Dirección de Fiscalía Nacional Especializada de Justicia Transicional. “Resolución Interlocutoria no. 002”. Radicado 17, Medellín, 12/12/2016.
- [7] Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite (Fedepalma). “Informe de Gestión Fedepalma 2009”, 2009. <https://publicaciones.fedepalma.org/index.php/labfedepalma/article/view/13808/13515>
- [8] Fiscalía 55 Especializada. “Resolución de acusación en contra de Carlos Sotomayor y otros”. Radicado 0037, 03/02/2015.

- [9] Fiscalía General de la Nación de Colombia. “La Macrocriminalidad Bloque Casa Castaño o Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá”. Expediente no.110016000253-2006-82611 en contra de Jesús Ignacio Roldán Pérez, 2014.
- [10] Fiscal 17 Delegada ante el Tribunal Superior de Fiscalías para la Justicia y la Paz. “Remisión Listado Bananeros-Ganaderos mencionados por Raúl Emilio Hasbún Mendoza”, oficio no. 0528 F17UNFPJYPM, 21/03/2012.
- [11] Fiscalía General de la Nación. “Informe sobre la expansión Casa Castaño y anexos”. Expediente no.110016000253-2006-82611 en contra de Jesús Ignacio Roldán Pérez, 2014, 46.
- [12] Jurisdicción Especial para la Paz. “Audiencia Única de Aporte a la Verdad de Salvatore Mancuso”, Sesión 1, Montería, 10/05/2023.
- [13] Jurisdicción Especial para la Paz, Sala de definición de situaciones jurídicas. Compareciente: Sor Teresa Gómez Álvarez, 29/07/2023.
- [14] Juzgado 5.º Penal del Circuito Especializado de Medellín. “En contra de Luis Fernando Zea Medina y Héctor Duque Echeverry”, 2013.
- [15] Presidencia de la República de Colombia. “Decreto 356 de 1994 (febrero 11). Por el cual se expide el Estatuto de Vigilancia y Seguridad Privada”. Diario Oficial no. 41.220, 11 de febrero de 1994. [http://www.secretariosenado.gov.co/senado/basedoc/decreto\\_0356\\_1994.html](http://www.secretariosenado.gov.co/senado/basedoc/decreto_0356_1994.html)
- [16] Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz. Postulado: José Barney Veloza García. Radicado 110016000253200680585, 31/01/2012. Magistrada ponente Uldi Teresa Jiménez López.
- [17] Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz. Postulado: Everth Veloza García, Radicado 110016000 2532006810099, 30/10/2013. Magistrado ponente Eduardo Castellanos Roso.
- [18] Tribunal Superior de Medellín, Sala de Justicia y Paz. Postulado: Darío Enrique Vélez y otros, Radicado 110016000253 2008 83241, 27/08/2014. Magistrado ponente Juan Guillermo Cárdenas Gómez.
- [19] Tribunal Superior de Medellín, Sala de Justicia y Paz. Postulado: Jesús Ignacio Roldán Pérez, Radicado 110016000253200682611, 09/12/2014. Magistrado ponente Rubén Pinilla Cogollo.
- [20] Tribunal Superior de Bogotá, Sala de Justicia y Paz. Postulado: José Gregorio Mangones Lugo, Radicado 110016000253200782791, 30/07/2015. Magistrado ponente Eduardo Castellanos Roso.
- [21] Tribunal Superior de Medellín, Sala de Justicia y Paz. Postulado: Fredy Rendón Herrera, Radicado 110016000253 2007 82701, 17/05/2018. Magistrado ponente Juan Guillermo Cárdenas Gómez.
- [22] Unidad Nacional para la Justicia y la Paz. “Diligencia de Versión Libre rendida por el Postulado Salvatore Mancuso”, 17 de mayo de 2007, a partir del minuto 10:00, la cual fue allegada al expediente el 25 de septiembre de 2013.
- [23] Versión libre de Jesús Ignacio Roldan Pérez alias “Monoleche”. Unidad de Fiscalía para la Justicia y la Paz, Medellín, 11/09/2007.

[32] “Así se tomó la Mejor Esquina de América”

## Fuentes secundarias

- [24] Aparicio, Juan-Ricardo. “La ‘mejor esquina de Suramérica’: aproximaciones etnográficas a la protección de la vida en Urabá, Bogotá”. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología* 1, no. 8 (2009): 87-115. <https://doi.org/10.7440/antipoda8.2009.04>
- [25] Aranguren, Mauricio. *Mi confesión. Carlos Castaño revela sus secretos*. Bogotá: Oveja Negra, 2001.
- [26] Arpa-Calachua, Florentino. “Causas estructurales y coyunturales de la Independencia hispanoamericana en la Historiografía”. *La Vida & La Historia* 8, no. 1 (2021): 43-52. <https://doi.org/10.33326/26176041.2021.1.1098>
- [27] Bejarano, Jesús-Antonio. “Reseña de *Crimen e impunidad, precisiones sobre la violencia*”. *Revista de Economía Institucional* 1, no. 1 (1999): 131-136. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0124-59961999000100007](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-59961999000100007)
- [28] Bishop, Tim y Chris Cannings. “A generalized war of attrition”. *Journal of theoretical biology* 70, no. 1 (1978): 85-124. [https://doi.org/10.1016/0022-5193\(78\)90304-1](https://doi.org/10.1016/0022-5193(78)90304-1)
- [29] Bonet-Morón, Jaime. “Las exportaciones colombianas de banano, 1950-1998”. *Documentos de Trabajo sobre Economía Regional* no. 14, abril de 2000, 1-50. <https://doi.org/10.32468/dtseru.14>
- [30] Botero-Herrera, Fernando. “La evolución de la economía bananera en la década de los ochenta: la experiencia colombiana”. En *Cambio y continuidad en la economía bananera, Seminario la economía bananera y las organizaciones de los trabajadores en la década de los ochenta en América Latina (1987: 28 set-2 oct: Heredia, Costa Rica)*, 49-76. San José: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y Centro de Estudios Democráticos de América Latina (CEDAL) - Friedrich-Ebert-Stiftung (FES), 1988. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/46679.pdf>
- [31] Cardoso, Fernando-Henrique. “Dependency and Development in Latin America”. *New Left Review* 1, no. 74 (1972): 83-95.
- [32] Centro de Investigación y Educación Popular (Cinep). Urabá. Bogotá: Cinep-Colección Papelería de Paz.
- [33] Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH). *Modelos para exportar: paramilitarismo en el Urabá antioqueño, sur de Córdoba, bajo Atrato y Darién (1983-2006)*. Tomo II. Bogotá: CNMH, 2022. <https://omeka.archivodelosddhh.gov.co/files/original/296c20992495b524b1d1122cea7e-63d9a0c56e75.pdf>
- [34] Comisión de Superación de la Violencia. *Pacificar la paz. Lo que no se ha negociado en los Acuerdos de Paz*. Bogotá: Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales - Cinep - Comisión Andina de Juristas - Centro de Cooperación al Indígena (CECOIN), 1992. [https://coljuristas.org/centro\\_de\\_documentacion/pacificar-la-paz](https://coljuristas.org/centro_de_documentacion/pacificar-la-paz)
- [35] Comisión Intereclesial de Justicia y Paz (CIJP), Corporación Jurídica Libertad (CJL), Fundación Forjando Futuros (FFF) e Instituto Popular de Capacitación (IPC). “Conflictividad armada y violencia sociopolítica en la implementación y desarrollo de un modelo de acumulación por desposesión en la región Urabá”. Informe presentado a la Comisión

- para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, 2019. <https://ipc.org.co/conflicto-armado-y-violencia-sociopolitica-en-la-implementacion-y-desarrollo-de-un-modelo-de-acumulacion-por-desposesion-en-la-region-uraba/>
- [36] Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. No matarás. Relato histórico del conflicto armado interno en Colombia. Bogotá: Comisión de la Verdad, 2022. <https://www.comisiondelaverdad.co/no-mataras>
- [37] Cuartas-Montoya, Gloria-Isabel. "Geografías de la guerra y territorios de resistencia: experiencia de la Comunidad de Paz de San José de Apartadó, Urabá antioqueño 1985-2013". Tesis de maestría, Universidad Pedagógica y Tecnología de Colombia - Instituto Geográfico Agustín Codazzi, 2015. <https://biblioteca.igac.gov.co/janium/Documents/1-01091%20WEB.pdf>
- [38] Duncan, Gustavo. *Los señores de la guerra: de paramilitares, mafiosos y autodefensas en Colombia*. Bogotá: Random House Mondadori, 2015.
- [39] Franco, Vilma-Liliana y Juan-Diego Restrepo. "Empresarios palmeros, poderes de facto y despojo de tierra en el Bajo Atrato". En *La economía de los paramilitares: redes de corrupción, negocios y política*, Corporación Nuevo Arco Iris, editado por Mauricio Romero, 269-411. Bogotá: Random House Mondadori, 2011.
- [40] Friedman, Brett. "La muerte progresiva: Clausewitz y la contrainsurgencia integral". *Military Review*, enero-febrero de 2014, 51-59. [https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/military-review/Archives/Spanish/MilitaryReview\\_20140228\\_art009SPA.pdf](https://www.armyupress.army.mil/Portals/7/military-review/Archives/Spanish/MilitaryReview_20140228_art009SPA.pdf)
- [41] Fundación Cultura Democrática (FUCUDE) y Corporación Opción Legal. *La sombra oscura del banano. Urabá: conflicto armado y el rol del empresariado*. Bogotá: FUCUDE, 2020.
- [42] García, Clara-Inés. *Urabá: región, actores y conflicto, 1960-1990*. Bogotá: CEREC, 1996.
- [43] García-Pérez, Patricio. *Historia de las Autodefensas Unidas de Colombia*. Santiago de Chile: LOM, 2021.
- [44] Hristov, Jasmine. *Paramilitarism and Neoliberalism: Violent Systems of Capital Accumulation in Colombia and Beyond*. Londres: Pluto Press, 2014.
- [45] Kaldor, Mary. *New & Old Wars. Organized Violence in a Global Era*. Stanford: Stanford University Press, 1999.
- [46] Kalyvas, Stathis. *The Logic of Violence in Civil War*. Cambridge: Cambridge University Press, 2006.
- [47] Madariaga-Villegas, Patricia. *Matan y matan y uno sigue ahí: control paramilitar y vida cotidiana en el pueblo de Urabá*. Bogotá: Universidad de los Andes, 2006.
- [48] McAdam, Doug, Sidney Tarrow y Charles Tilly. *Dynamics of Contention*. Cambridge: Cambridge University Press, 2001.
- [49] Mondragón, Héctor. "Ante el fracaso del mercado subsidiado de tierras". En *El mercado de tierras en Colombia: ¿una alternativa viable?* Coordinado por Absalón Machado y Ruth Suárez, 197-219. Bogotá: Tercer Mundo - Centro de Estudios Ganaderos y Agrícolas (CEGA) - Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), 1999.

[34] “Así se tomó la Mejor Esquina de América”

- [50] Ortiz, Carlos-Miguel. *Urabá: tras las huellas de los inmigrantes, 1955-1990*. Bogotá: Instituto Colombiano para el fomento de la Educación Superior, 1990.
- [51] Parsons, James. *Urabá, salida de Antioquia al mar: geografía e historia de su colonización*. Bogotá: El Áncora, 1996.
- [52] Prébisch, Raúl. “Cinco etapas en mi pensamiento sobre el desarrollo”. *Revista Comercio Exterior* 37, no. 5 (1987): 345-352.
- [53] Ramírez-Tobón, William. *Urabá, los inciertos confines de una crisis*. Bogotá: Planeta, 1997.
- [54] Romero, Mauricio. *Paramilitares y autodefensas. 1982-2003*. Bogotá: Planeta, 2003.
- [55] Sciarrone, Rocco. “Il capitale sociale della mafia. Relazioni esterne e controllo del territorio”. *Quaderni di Sociologia* 18 (1998): 51-72. <https://doi.org/10.4000/qds.1476>
- [56] Uribe, María-Teresa. *Urabá: ¿región o territorio? Un análisis en el contexto de la política, la historia y la etnicidad*. Medellín: Universidad de Antioquia, 1992.
- [57] Zeno-Zencovich, Vincenzo. “Appunti per una “storia giudiziaria contemporanea””. En *Diritto: Storia e Comparazione: Nuovi Propositi per Un Binomio Antico*, vol. 11, editado por Massimo Brutti y Alessandro Somma, 575-588. Fráncfort: Max Planck Institute for Legal History and Legal Theory, 2018. <https://www.jstor.org/stable/j.ctv4cbhqs.28?seq=1>